

## PRECIO EN MADRID.

Por un mes. . . . . 4 reales.  
Por tres id. . . . . 11

## ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolucion consiste en que RIGOLETO visitará al público dos veces por semana.

La manera menos sensible de hacer la suscripcion es anticipando su pago.

Número suelto, CUÁTR0 CUARTOS.



## PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses. . . . . 12 reales.  
Valiéndose de comisionados. . . . . 14

## Extranjero y Ultramar.

Por tres meses. . . . . 30

## REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle de Gitanos, número 11, principal.]

## NOTAS.

La palabra (progresista), colocada entre paréntesis á la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.

Se traspasan los porrazos patrióticos y las sobas de tolerancia.

# RIGOLETO.

PERIÓDICO (PROGRESISTA).



## ADVERTENCIA

Habiéndose agotado completamente la edicion del num. 17 de nuestro periódico, y siéndonos bastante gravoso reproducirla por haberse deshecho los moldes, lo anunciamos asi al publico para que no nos hagan pedidos que no podemos servir.

## LA CALUMNIA

Hemos recibido un brillante anónimo en que despues de calificar su autor á RIGOLETO de magnífico *papelucho* que hace las delicias de los monaguillos y sacristanes de España, y en el que despues de manifestar que la revolucion de setiembre debe el sér al duque de Montpensier, por quien, segun dice, ha recobrado la nacion su libertad y su honra, á vuelta de unos cuantos párrafos en que nos apellida pulgas de la fábula y pequeños Rochefort del periodismo reaccionario, hallamos las siguientes perversas preguntas dignas de ser sacadas á la pública vergüenza.

Hélas aquí:

«¿Le pagan D. Carlos ó doña Isabel á RIGOLETO las catilinarias que escribe contra Montpensier? ¿Se ha resistido el ilustre principe á pagar algun elogio de RIGOLETO? Saque á relucir el nombre de su director ó el de sus redactores, y entonces podremos apreciar el tamaño de las pulgas de la fabuleja.»

Tal es en sustancia el libelo que nos ha traído el correo de la capital.

Si en él se hubiera tratado simplemente de amenazar nuestra vida como ha sucedido en otros que hemos recibido, no hubiéramos ocupado al público con nuestra insignificante personalidad.

Ha habido liberales que en cartas de idéntica índole nos han anunciado que abrigan el piadoso propósito de colgarnos bonitamente de un farol; los ha habido que, mas caritativos, nos han prometido enviarnos á Fernando Pó cuando triunfen ciertas ideas; y tampoco ha faltado quien, mas heroico que los anteriores, se ha servido anunciarnos que desea *abrirnos el vien-*

*tre con un cuchillo carnicero y que lo han de conseguir.*

De todo esto no hemos querido hablar.

El director de RIGOLETO, siendo redactor de otra publicacion católica y monárquica, cayó el año anterior en una emboscada que le tendieron tres asesinos que officiosamente querian vindicar á un personaje contra el cual habia escrito censuras justísimas, y se salvó por un recurso de ingenio; y dias pasados cuando la *partida de la porra* asaltó las oficinas del apreciable colega *El Papelito*, no faltaron indicios muy fundados de que contra RIGOLETO se intentaba otro golpe de la misma calaña.

Ninguno de estos motivos ha sido bastante para ocupar la atencion del público con nuestras humildes personas, pues no estimamos tanto la vida como las convicciones y el deber.

Pero en el anónimo que hemos transcrito no se trata de amenazar nuestra vida, sino de infamar nuestra honra, que nos merece mas solicitud; y esto, unido á que el miserable ataque se hace de una manera officiosa en favor del ex-principe á quien venimos combatiendo rudamente, nos da el derecho de pensar que el avieso libelista, que trabaja tan torpemente por la causa del duque de Montpensier, es un enemigo del nombre español desde el momento en que prostituye el suyo, haciendo que se pronuncie en vergonzosa fuga de la responsabilidad personalísima del escrito que nos dirige, y no teniendo otro medio de contestarle, un sentimiento de honor y delicadeza nos obliga, bien á nuestro pesar, á responder en las columnas de la publicacion.

Uno de los objetos principales que trajo RIGOLETO á la vida periodística fué el de combatir al duque de Montpensier como candidato al trono de España, y de ello es testimonio la viñeta.

Se hizo así el dibujo para protestar en todos los números contra la candidatura del hombre á quien, como acaba de probarlo la noble Asturias, rechaza unánimemente el sentimiento nacional.

No abrigamos ni ódio ni manía contra don Antonio de Orleans: como hombre, le compadecemos por sus tristes debilidades; como candidato al trono, le rechazamos con toda nuestra alma, sin mas razon que porque creemos firmemente que es el mayor enemigo de los intereses religiosos y sociales de la nacion española.

Jamás hemos tenido contacto con Montpensier ni con sus parciales: escritores católicos desde que empezamos á cultivar las letras y partidarios de la monarquía legítima, no hemos podido encontrarnos jamás en el campo donde han militado Antonio de Orleans y sus satélites, pues, como es sabido, estos no han vivido nunca bajo la bandera del catolicismo y de la monarquía, sino bajo la de la conspiracion y la revolucion.

Si hay quien pueda probar que los autores de esta publicacion han solicitado nunca del duque de Montpensier ó de sus partidarios la merced de una sola sonrisa, le autorizamos á que nos entregue al público desprecio.

Hecha esta declaracion, vamos á hacer otra no menos interesante para nuestra honra.

RIGOLETO se ha fundado con los recursos de sus autores.

Ni el Sr. D. Carlos de Borbon, ni doña Isabel, ni ninguno de los altos personajes que sirven á aquellas dos augustas personas, han prestado la mas pequeña cooperacion pecuniaria para la fundacion de este periódico.

Nació para vivir del favor del público, y sus suscritores le han sostenido hasta hoy con benevolencia inmerecida, por lo que no tiene palabras bastantes para espresarles su reconocimiento.

Como hasta hoy ha vivido se promete vivir en lo sucesivo; y si sus lectores le abandonaran por no estar conformes con sus ideas, antes de solicitar régios favores ó mercedes de los poderosos, de las cuales se considera indigno por su pequeñez, suspenderia su publicacion juzgándola estéril para el país.

En cuanto á los nombres del director y redactores de esta publicacion, no son un miste-



rio para las personas decentes de todos los órdenes sociales, que los honran y dispensan su amistad como firme consecuencia y privilegio.

Ellas, cuando lean estas líneas, confirmarán nuestros asertos en su conciencia, y si á ellas acudiese el autor del anónimo que ha abrigado la triste pretension de infamarnos, ellas le asegurarían que hemos vivido siempre la vida de la honradez y de la decencia.

Pudiéramos exhibir nuestros nombres en estas columnas ya que á ello arteramente se nos incita, pues humildes y todo como son no nos dan mengua sino honra; pero aparte de que por algunos pudiera considerarse esto como un acto de inmodestia, la índole de los tiempos y los ejemplos ofrecidos al país por las chusmas armadas que han acuchillado á los inermes periodistas, nos aconsejan la resolucion de callarlos, porque hacer lo contrario seria una imprudencia.

Mas aunque por precaucion obremos así, evitando los peligros revolucionarios con las luces de la esperiencia, ni el director ni los redactores de RIGOLETO abrigan remotamente el propósito de ocultarse como criminales cuando las personas decentes llaman á su puerta.

Somos responsables de nuestros escritos en todos los terrenos, y no hemos escondido todavía ni esconderemos la faz cuando se nos exijan satisfacciones legítimas, presentadas como cumple á hombres de honor, á pechos hidalgos y caballeros.

Tales somos.

Tiene nuestra vida pública y privada muchos balcones por donde pueden asomarse á vernos los que gusten cerciorarse de nuestros antecedentes y juzgar nuestras intenciones.

Ahora, y despues de estas esplicaciones que hemos juzgado conveniente dar en público, aunque sin necesidad de ello, al cobarde detractor que nos acomete en secreto, juzguen el país y la prensa cual de estos proceder es el que está mas conforme con las leyes del honor y de la probidad.

Solo un partidario del odioso extranjero que ha sembrado la traicion y la desvergüenza en el noble suelo español, es quien podria dirigir á los hombres de bien ataques tan villanos como el que hemos recibido.

Sírvale de premio nuestra conmiseracion, y perdonen nuestros lectores si por esta vez hemos abusado de su paciencia contestando á un libelo que se nos ha hecho mas irritante no por lo que nos ofende sino por la persona en cuyo nombre parece que se nos infiere el agravio.

## UNA COMIDA DE PASCUA

### ESCENA ÚNICA.

Comedor con mesa puesta en una casa de lugar.

*D. Simon, propietario y labrador.*—Vaya, señores, siéntense como puedan; ya que los manjares no sean muchos ni delicados, no gastemos, al menos, ceremonias. Hoy hace un año que nos juntamos en este mismo sitio, y si bien vivimos para contarlos, ¡cuántos quebrantos y desgracias no han llovido sobre nuestra infeliz pátria! De mí sé decir que estoy casi arruinado, asoladas mis propiedades, y cuanto tengo en el campo, á merced de bandoleros y....

*Periquito, librepensador.*—Vaya, tío, si empieza Vd. de esa manera, habré de protestar contra sus palabras. La regeneracion de la humanidad exige sacrificios...

*Capitan retirado.*—Qué regeneracion nicalabazas; seor estudiante, lo que aquí se ha hecho en nombre de la libertad de un año á esta parte es regenerar los estómagos: los vacíos se han ido llenando hasta reventar, y los que estaban llenos se han quedado huecos. Y sino aquí estoy yo inutilizado en campaña que hace meses que no veo blanca mientras hay sargentos hechos capitanes que comen y beben, y no digo mas....

*Periquito.*—Pero esos son lijeros accidentes de la susodicha regeneracion y...

*D. Simon.*—Calla, imbécil, y no porque gracias á tu fama de maton hayas ganado dos cursos de un golpe, siendo un rematado holgazán, vengas á contradecir á mi amigo el capitan en sus justas quejas.

*Doña Tecla, viuda y pensionista del Patrimonio.*—Y sino yo, señores, que cuando España estaba deshonorada, vamos al decir, gozaba de un pasar con que mantenía mis nietecitos, y ahora que tan honrados estamos, ellos y yo nos morimos de necesidad.

*D. Cosme, comerciante.*—Si vamos á eso, el año pasado contaba yo con una fortuna, fruto honesto de mi trabajo. Mi almacén estaba bien surtido, y de mis ahorros tenía invertida en los fondos públicos una razonable cantidad. Vino la gloriosa y con ella el gloriosísimo actual ministro de Hacienda, y he visto reducido mi papel á la mitad de su precio, y en cuanto al almacén, falto de compradores me veo forzado á realizarlo con peligro de completa quiebra.

*D. Lesmes, cesante.*—Pero nadie como yo que con 20 años de servicios me veo en la calle sin pan para mis hijos, para colocar á uno de un tabernero que tenía muy buenos pulmones y por consiguiente muy liberal.

*Periquito.*—Ese es otro de los accidentes de que antes hablaba, pero en cambio ¡qué magnífico espectáculo no ofrece el grandioso ejercicio de los sacratísimos derechos individuales, baluarte inespugnable de la libertad!

*D. Simon.*—Cierto que lo fué y luminoso el que ofrecieron mis montes ardiendo en este verano por los señores individualistas: también fué magnífica la rebelion del otoño en que los infelices jornaleros seducidos, arrojaban el arado para empuñar las armas en union de prófugos de presidio para repartirse las tierras de sus amos, de los mismos que los mantenían todo el año. ¡Cuánto magnífico susto! ¡Cuánta sangre generosa de nuestros soldados derramada! ¡Qué perturbacion y zozobra en los hogares! Y sino, dígalo mi pobre mujer, enferma desde entonces.

*Periquito.*—Ese es otro accidente...

*Todos.*—¡Fuera de aquí ese necio, fuera!...

*Cura.*—Yo abogo por él: es uno de tantos engañados por las teorías absurdas de la legion diabólica desencadenada contra nuestra pátria infeliz.

*Periquito.*—No necesito defensores, ni reconozco autoridad divina ni humana. Yo soy el yo subjetivo, y...

*D. Simon.*—Tú eres un bárbaro, y te romperé la crisma si no te callas, ya que por consideracion á nuestro cura no te pongo en la calle.

*Cura.*—Haya paz y perdon: justas son vuestras quejas, pero ningunas tan sentidas como las de la Iglesia. ¿Quién vió jamás negar á Dios en pleno Parlamento, escarneciendo los mas augustos misterios de nuestra religion? ¿Quién á un ministro hecho Pontífice?... ¡Qué horror! Esto me contrista mas que la miseria que sufrimos y la vandálica destruccion de los templos.

*D. Simon.*—Todo es cierto; pero comamos, señores, ya que se ha podido salvar este pavo de las garras de los merodeadores campestres, que no sé si otro igual masticaremos el año que viene.

*Doña Tecla.*—Pido á Dios que sea mas feliz que el presente.

*Periquito.*—Injusticia social, acércame el ánfora del vino, que voy á brindar. (A un mozo.)

*Mozo.*—A mí no me ponga Vd. malos nombres seor Periquito. (A moscado.)

*Capitan.*—¡Qué bestialidades se oyen!

*D. Simon.*—Eso es lo que aprenden en las aulas.

*Capitan.*—Yo sabría arreglarles el seso con un buen garrote.

*Periquito.*—Ese es un alarde de fuerza bruta que rechazo con todas las mias. Señores, estad atentos. Bomba.

*Mozo.*—El señorito está borracho.

*Periquito.*—Calla, animal. Digo, pues, que todos vosotros representais las clases mas numerosas de la sociedad: todos habeis sufrido, todos estais descontentos; luego la revolucion nada ha hecho en favor de los intereses sociales, antes bien los ha calcado todos y destruido. ¿No es esto?

*Todos.*—Sí, sí.

*Cura.*—Porque las convulsiones sangrientas y castigos de Dios para los hombres.

*Periquito.*—No señor, sino porque esta no ha sido revolucion, sino otra cosa. Yo, con esta copa de divino licor, inspirándome en las profundas doctrinas que he aprendido en los centros de la ciencia nueva, propongo el siguiente proyecto de verdadera revolucion: Ahorcar á todos los ministros, generales, togados, clérigos, nobles, propietarios, barones...

*Todos.*—¡Uff, uff!

*Periquito.*—Viudas...

*Doña Tecla.*—Jesús, qué barbaridad; yo me desmayo...

*Periquito.*—Viudas, huérfanos, etc.; destruir el ejército, marina, voluntarios é involuntarios, dejando con vida sino á los jóvenes de ambos sexos de veinte años abajo. Con ellos en el esplendente pintoresco oasis que dejaria esta hecatombe general, bajo la égida de la razon y vuelto el hombre al estado primitivo, edificaria el soberbio templo de la libertad. He dicho.

*Todos.*—¡Abajo ese salvaje!

*Cae el telón.*

## OCURENCIAS DE CHIAPINI

Si es ó no invencion dichosa vive Dios que no lo sé, pero delicada fué la invencion de la gloriosa.

Porque yo que estoy sediento, digo y hago cual me place: ya que el trono se deshace, aquí estoy yo que consiento.

Yo que dí el empuje al carro de la libertad triunfante, para amparo del tunante sabré acallar el cotarro.

Mi dinero no se emplea en fundaciones piadosas: pasó el tiempo de esas cosas, y es bien que el mundo lo vea.

No tengo ambicion impura, pues yo generosamente para ganarme la gente doy mis cuartos con... usura.

La religion es estorbo para la gente sencilla, y la odío, no es maravilla; abajo el cólera-morbo.

¿A qué son las religiones ni los curas en la tierra? al diablo con ellos, ¡guerra! ¡ya son libres las naciones!

Cada uno hará lo que quiera bajo mi cetro sagrado; que no hay ser privilegiado, y á Dios, ni Suñer tolera.

Yo á todos ofrezco dones y de todos los recibo, venid á mí que espresivo os daré... de bofetones.

Todos sereis poderosos, todos iguales á mí, á todos diré que sí, haciendo á todos dichosos.



Si no remedio los males  
ni curo vuestras heridas,  
tampoco os pondré las bridas  
como á ciertos animales.

Dejadme que yo me cuele  
como rey ó diputado,  
como regente ó soldado,  
aunque esto muy mal me huele.

Lo que importa es que yo tenga  
imperio ó dominacion,  
que si arruino la nacion,  
no hay mal que por bien no venga.

## SECCION RECREATIVA

### Fisonosuya de las sesiones.

*Dia 24, lunes, San Babilés.*—La sesion del lunes, vista á la altura del gobierno y de la mayoría, se encuentra al nivel de Topete y baja naturalmente hasta Montpensier.

Montpensier ha subido en apariencia, porque realmente los hombres de la situacion han llegado á lo mas bajo.

Grite cuanto quiera el desinteresado interés de los periódicos montpensieristas; el duque de Montpensier ha subido en el Congreso á 152 votos de favor, en virtud á que otros tantos representantes del país han bajado en el barómetro de la opinion á 152 gradados bajo cero.

La candidatura Montpensier está, pues, en la opinion del país tan helada como siempre.

Y lo mas singular del caso es, que en el Congreso tan solo Topete y los unionistas la toman con calor.

En los 152 votos á favor del duque hay *maca*, ó lo que es lo mismo, la union liberal ha hecho la *cama* á la situacion que rendida de luchar se empeña ya en morir radicalmente y en honor de progresista.

El bravo presidente del Consejo, que tenia siete reyes encerrados en su cartuchera de soldado hace unos dias y estaba dispuesto á ametrallar con ellos al país, convencido de que tiene mala mano para escoger monarca, se ha quedado sin ninguno, hasta que de la mayoría ó del morral de Montemar salga alguno que le convenga.

Los demás ministros, á escepcion de Topete, no quieren á Montpensier.

Los radicales y progresistas de la mayoría, con muy pocas escepciones, tampoco.

Los diputados independientes votan contra él.

En Astúrias no le reconocen como español y como diputado; por aquella circunscripcion le rechazan de un modo bochornoso.

Tanto sacrificio estéril exigia un panegirista *monolitico*, que con sus ampulosas formas oratorias y sus misteriosos conceptos, se encargase de contestar al discurso en que Castelar espuso los relevantes méritos que concurrían en D. Antonio María Orleans para ser perpetuamente escluido de la corona de España.

Y en efecto, el ministro de Fomento llevó el desierto de sus ideas á los desiertos arenales de Africa; agarrado á la cola de su rocinante fantasma, subió á las abrasadas montañas africanas, y en ellas, por fin, pudo encontrar un torrente de vulgaridades que llenasen su vacío discurso.

La proposicion escluyendo del trono al duque de Montpensier, debía desestimarse porque la presentaban los republicanos; y porque estos son unos beduinos y los absolutistas unos chacales, el duque de Montpensier puede optar á la corona de España y mantener la conciliacion revolucionaria.

Hé aquí lo mas sustancial de la babilónica defensa perpetrada por Echegaray ante las Cortes Constituyentes en reivindicacion del duque.

Figuerola, el implacable acusador del robo de las alhajas, votó en favor del duque.....

Un último detalle que importa no olvide el país.

Los diputados carlistas no han votado en contra de la proposicion, por no votar en favor del duque.

Quizá no se registra en la historia de nues-

tro Parlamento otro ejemplo de abstencion tan decoroso y prudente.

La sesion de la noche dió de sí un rasgo de ingenio figuerolesco.

Para probar que el presupuesto de clases pasivas no es exorbitante, el defensor de las cesantías de los ministros, aduce el argumento incontestable de que antes habia mas frailes que ahora.

¡Qué luz arroja este sencillo razonamiento! Suprimiendo frailes hasta extinguir la clase, puede aumentarse en igual número la de ministros cesantes, sin gravar el presupuesto de clases pasivas.

De este modo la revolucion podrá tambien mudar de ministros como estos se mudan de camisa, y el país no tendrá derecho á decir á cada cambio de ministerio que no le llega la camisa al cuerpo.

Y con este golpe revolucionario y la lectura de un voto particular (profano por supuesto), se acabó la divertida comedia de este dia.

*Dia 25, martes, la conversion de San Pablo.*—Sesion completamente dedicada al presupuesto de gastos: la discusion fué incolora, insípida é inodora. En el mar de la revolucion cuanto se hable sobre presupuestos se convierte en *agua de cerrajas*, y querer convertir al economista ministro de la Hacienda en ministro económico, equivale á pretender que el incorregible Figuerola se transforme *velis nolis* en un contrito y arrepentido San Pablo.

*Dia 26, miércoles, Santa Paula, viuda romana.*—Los federales intentan matar alevosamente la estadística, sin tener en cuenta que, de realizarse tan diabólico plan, la presidencia del Consejo quedaria viuda del pingüe recurso del *Anuario de trabajos forestales, geológicos, de ganadería, etc.*

El sensible y esforzado Figuerola resiste cuanto puede en el debate; pero llega el momento de la votacion, y como los federales son los mas, por todos los pasillos y secciones del Congreso resuenan estas fatídicas palabras: *La estadística se pierde.* Tambien el presidente procura perder tiempo para ganar votos.

Por fin, en los momentos de mayor ansiedad la union liberal inunda el salon, vota apresuradamente, y la estadística se salva.

Este servicio de la union liberal escita las iras de los federales, y se promueve un escandaloso altercado.

El presidente priva de la palabra á algunos, habla él por todos, deséchase en definitiva la homicida proposicion, y el orden se restablece.

*Dia 27, viernes, Santa Angela.*—Variaciones sobre el mismo tema y el mismo tema sin variar. Mas claro: se presentan diversas enmiendas al presupuesto que se viene discutiendo, y el presupuesto sigue sin enmienda.

Para que haya compensacion en lo posible, por cada enmienda que se desecha se aprueban dos artículos por lo menos, y váyase lo uno por lo otro.

Lo que no puede conciliarse muy fácilmente es el criterio de algunos diputados y el respetable cuerpo diplomático.

Hay en el Congreso un Sr. Soler y un señor Ruiz Romez, que no creen necesarios los representantes diplomáticos que tenemos en el extranjero y piden que se les suprima.

Consentir en la supresion de Montemar, por ejemplo, que de una manera tan satisfactoria representa al gobierno, y en la de D. Salustio, que tan perfectamente representa á Catilina, seria indecoroso para la nacion.

Esto mismo espuso Ulloa, que se levantó á defender á los ausentes; y mal que les pese á Soler y Ruiz Gomez, Montemar y D. Salustio continuarán representándonos en el extranjero, mediante unos cuantos millones de decoro nacional.

*Dia 28, viernes, San Carlo Magno, emperador.*—Rebullida, Diaz Quintero y Mártoz, son las tres grandes figuras que descuellan en esta sesion.

Rebullida, el diputado mas bulle bulle del

Congreso, se rebulle contra las preces y embajada de Roma.

En su vértigo opositor, este diputado se ve precisado á hablar siempre en contra, por cuya razon algunas veces no sabe lo que dice y otras dice mas de lo que sabe, que en sustancia viene á ser lo mismo.

Tratándose de las preces y embajada de Roma, no nos atrevemos á afirmar que el señor Rebullida sabe poco, pero sí podemos asegurar que ignora mucho.

Sentando la premisa de que él no es católico, deduce Diaz Quintero la consecuencia de que el tribunal de la Rota es inútil.

Sin que este orador sea duro de cascós, como vulgarmente se dice, sus argumentos *ad hominem* son de cal y canto, acomodándonos al lenguaje del vulgo.

*Dia 29, sábado, San Francisco de Sales.*—Dia de peticiones y de alborotos, y lo que es mas serio, de graves ocurrencias.

El diputado mas caracterizado de la minoría republicana, el Sr. Figueras, hizo cargos severos al gobierno por los atentados cometidos contra los derechos individuales. Acusó al coronel Luque de haber asesinado al diputado Sr. Guillen, y manifestó por último que estaba decidido á sostener la acusacion ante los tribunales.

Si bien se considera, el coronel Luque no habrá hecho otra cosa que seguir las huellas del brigadier Casals, y como es bien sabido, este obedeció estrictamente las órdenes del gobierno.

En su consecuencia, si se han perpetrado asesinatos, los asesinos no son justiciables.

Sin otro incidente notable terminó la sesion del sábado.

Resúmen. La última semana parlamentaria huele toda ella á muerto. Se exhuma un cadáver que hay empeño en galvanizar: el duque de Montpensier. Se inhuma parte del presupuesto de gastos. Se desentierra al desdichado Guillen, asesinado en la última insurreccion.

La semana ha espirado tambien: séale la tierra leve.

## CATECISMO DE LA GLORIOSA

### LECCION XIV.

- P. ¿Quién fué el primer rey de los revolucionarios?
- R. Juan Plumero.
- P. ¿Y degolló los niños como Herodes?
- R. No, pero los mandó fusilar en Montealegre.
- P. ¿En qué tiempo vendrá el que nos libre de este rey sin trono?
- R. El dia de San Quintin, en que se armará la de idem.
- P. ¿Quiénes eran los radicales?
- R. Unos hombres que no servian al país mas que por chuparle las raíces.
- P. ¿Cómo se figuraban estos á España?
- R. Como una vaca suiza á quien no tenian mas que mamarle.
- P. ¿Creian que España quedaria para siempre sujeta á sus mandíbulas?
- R. No señor, porque siempre están con el credo y el bocado en los dientes.
- P. ¿Quiénes eran los radicales *espirituales*?
- R. Rivero, Becerra, Púcheta, Perez del Alamo, etcétera.
- P. ¿En dónde fundan estos sus esperanzas?
- R. En la viña del señor que esperan despues de la resurreccion.
- P. ¿Qué quiere decir viña?
- R. Un lugar sembrado de uvas que los revolucionarios convierten en zumo.
- P. ¿Y qué esperan despues de la viña?
- R. Una chispa de luz que los salve del precipicio.
- P. ¿Los revolucionarios están en peligro?
- R. En peligro de huida, para el cual tienen siempre hecha la maleta.
- P. ¿Y cuándo se verificará esa huida?



R. Cuando aparezca el látigo de la justicia, que será el que disperse esta sociedad de tráfugas y mercaderes.

## BUFONADAS

El sufragio universal es un gran derecho.

Los carlistas andan algo torcidos con la situación, y por eso sin duda los situacioneros los endeizan á palos.

\* \*

Y no solo es el sufragio un derecho, sino un derecho... municipal.

Testigos los carlistas de un pueblo de Valencia, á quien el alcalde exigía cinco duros por votar.

\* \*

Y si todo se redujera á dar cinco duros, menos malo; pero eso de cobrarlos navaja en mano y palo en ristre, es verdaderamente cruel.

Sé que alguien me objetará que no todos los liberales tenían la navaja en la mano.

Es cierto. En Haro la depositó uno de ellos en el pecho de un carlista.

\* \*

En cuanto á lo del palo, es una verdad axiomática que en estos tiempos el palo es para los carlistas.

Mas adelante es fácil que los liberales sean para el palo.

\* \*

La libertad electoral se ha ejercido en Torrecilla á bofetadas, en Benaguacil á palos y en Torrente á tiros.

La libertad electoral es, por lo tanto, para todos los gustos. Esta vez han hecho los carlistas el gasto.

\* \*

La libertad electoral es esencialmente niveladora.

¿Por qué dirán Vds. que rompieron un brazo en Calahorra á un carlista? Con el solo objeto de dejarlo á nivel del hombro.

\* \*

En Calahorra incendian los liberales la mesa para que se pueda decir que han llevado su rigor á sangre y fuego.

Recuerdan despues que para mayor exactitud debe correr sangre, y matan á un carlista.

Justificada la frase, descansan de sus hazañas apaleando á los compañeros del muerto.

\* \*

En asuntos electorales el ingenio liberal hace milagros.

En Poblete (Ciudad-Real), votando los electores casi todos carlistas, el alcalde perdía la votación.

El funcionario popular dispone que se ejerza el sufragio electoral mediante papeleta que acredite el pago de la capitación, y como ningun vecino ha pagado este impuesto, vota solo el alcalde y sus amigos.

Hé aquí una buena manera de decapitar sin hacer sangre.

\* \*

En el Puerto de Santa María el alcalde tambien sabe cortar por lo sano.

No da cédulas á los electores.

Se creará acaso que cohibe los derechos individuales. Nada de eso; es el primero en ejercerlos obrando como le acomoda.

Bueno fuera que se prohibiese á todo un alcalde el uso de los derechos que se conceden á cualquier liberal.

\* \*

De setiembre de 1868 al triunfo de Carlos VII no hay mas que un paso, así como no hay mas que medio del sufragio universal al sufragio de difuntos.

El día sigue á la noche, la bonanza á la tormenta, la dicha á la pena.

Al crimen debe seguir la espionación.

\* \*

El ministro de Hacienda ha manifestado en el Parlamento con una seguridad pasmosa, que antes de la revolución se debían al clero nueve meses y hoy solo se le adeudan cuatro ó cinco.

Figuerola anda errado en esta cuenta como en todas.

En setiembre del 68 solo se debía al clero de Teruel el mes de agosto, hoy se le debe desde junio último inclusive hasta la fecha.

Si la nómina del ministro de Hacienda fuera tan al corriente como la del clero, es seguro que Figuerola habria abandonado el oficio hace ya tiempo.

\* \*

¿Es cierto que en Herencia (Ciudad-Real) se empezaron á repartir las cédulas talonarias el día antes de la elección y se acabaron de dar el último día de votación?

¿Es cierto que tanto los alguaciles del municipio como la guardia rural, han sido los agentes electorales para procurar y conducir por orden de la autoridad local los electores del Sr. Merelo?

¿Es cierto que se han pagado muchos votos de orden de las autoridades locales á peseta y ración de pan, queso y vino?

¿Es cierto que todo esto se hacia con el objeto de reunir cierto número de sufragios estipulados con el Sr. Merelo, á condición de que habia de reponer al promotor fiscal, que fué separado cuando los acontecimientos de Puertolápiche?

¿Es cierto que dentro de uno de los colegios electorales, el penúltimo día de elección para intimidar á los partidarios del Sr. Salido, hubo revolución y puñales en mano hasta el extremo de acometerle á un Sr. Mora y darle una puñalada por bajo de un ojo?

Esperamos que se nos conteste, para saber si el Sr. Salido, escluido á la fuerza de los colegios así como Cabrera, lo va á ser por las cábalas.

¿Qué libres son las elecciones liberales!

\* \*

Parece que Topete se va á los baños de Alhama. Mejor sería que se bañase en el Jordan.

\* \*

En el último baile de las Tullerías se bebieron 1,800 botellas de vinos distintos.

Es decir, que el progreso español se va extendiendo por Francia.

Así comprenderán que nuestros liberales son hombres de gran chispa.

\* \*

Dice Becerra, por boca de *La Competente*, que no tiene treinta parientes empleados, estando estos reducidos á su nunca bien ponderado hijo Coronel y Ortiz.

Deseamos saber por cuántos empleados parientes del Sr. Becerra vale Coronel y Ortiz.

\* \*

En esta semana apenas se habrán dado doscientas cruces: á los ministros se les llama excelencia, y las ministras pasean en el coche oficial.

La Constitución sigue siendo democrática.

Con excelencia, con cruces y con gracia, por el rabo ate usted esta democracia.

\* \*

Porque Figueras llamó asesino al militar que, segun dijo, mandó matar al diputado Guillen, los progresistas empezaron á gritar: «Aquí debe haber un lance.» De modo que si Figueras no es un matachín escapado de presidio, tiene que morir á manos de uno que pueda serlo.

Lógica progresista: curar un asesinato con otro.

\* \*

Prim, como era de esperar, salió á defender al jefe acusado, el cual, si algo hizo, debió ser lo que le mandaron.

Y es que desde que Izquierdo es capitán general de Madrid, la subordinación cunde que es un portento.

Antes se han sublevado muchos militares porque

no se les daban mas que uno ó dos ascensos, y ahora no se les subleva la conciencia al ejecutar órdenes de asesinatos.

Estos son adelantos de la civilización progresista.

\* \*

De un periódico francés, domiciliado en casa que no debe ser montpensierista, copiamos el siguiente fragmento, que por lo macarrónico de estilo parece escrito en la redacción de RIGOLETO:

«Alors le deloyal, oubliant de sa sœur tous les bienfaits reçus innole son bonhœur; il marchande á Lisbonne le prix de sa vengeance; il achète d'un throne l'espoir ou bien la chance; il laisse á la trahison le soin de l'avenir et quand le plan sinistre est prêt á s'accomplir au lieu d'avoir remords, il me prise la loi et dit d'un ton joyeux: En fin, je serai roi!»

No lo traducimos, porque la frase es tan clara la conducta del aludido tan turbia, que todos nuestros lectores lo traducirán fácilmente.

\* \*

En el siglo venidero es fácil diga la historia: yace aquí un rey naranjero... remángate, pasajero, porque salpica su gloria.

\* \*

Decía Rojo Arias en la sesión del sábado, que por la libertad de cultos todas las conquistas de la revolución.

En cambio nosotros daríamos al Sr. Rojo Arias y á la libertad de cultos por los dos cuartos de *Correspondencia*.

\* \*

Y no es decir esto que Rojo Arias no valga nada pero considerado del brazo de la libertad de cultos nos parece una pareja de Capellanes.

Le aconsejamos que tenga otros puntos de apoyo pelage, porque así como bajo unamala capa se puede encontrar un buen Rivero, debajo de una mala libertad puede encontrarse un buen Rojo Arias.

\* \*

El sábado habló Lopez Botas.

Antes de tomar la embocadura dicen que esclamó Rivero:

«Este hombre me conviene á mí.»

El brigadier Merelo, *calamo currente*, ó lo que viene á ser lo mismo escribiendo al revés, endilga segun se nos dice, en 14 del pasado la siguiente orden modelo que á continuación trascribimos y ligeramente comentamos (1).

«Habiendo (2) llamado mi atención el número de instancias que presentan viciosas (3) pidiendo gracias por méritos que están en su mayor parte por contraerse, y en que se asemeja esto (4) mas que á un tercio armado (5) regimentado á un convento de frailes mendigantes (6) dispuesto desde esta fecha no dar curso á solicitud alguna que no esté fundada (7) *verdaderamente* y con arreglo las órdenes y circulares vigentes para la tramitación dichos documentos.—Firmado.—El brigadier Merelo»

(1) Dispensamos al escribiente las faltas ortográficas que no son flojas.

(2) Principio de gerundio, atasco al canto.

(3) ¿Qué viciosas serán estas que presentan instancia al Sr. Merelo por méritos que no han contraído?... ¡Vamos! En una de fregar cayó caldera. Sirva para Merelo esta figura.

(4) ¿Esto, eh?...

(5) Ya pareció esto. Es un tercio armado nada menos; Cosa mas sorprendente!...

(6) Qué comparación tan propia, tan delicada... tan... ¡ta, ta, ta! Ya caímos: en lo de mendigantes está el sentido íntimo del símil.

(7) Lo que sigue no tiene desperdicio. Hay giros que rechazan todo comentario y que están pidiendo la llamada de una grasienta vela de sebo.

(8) El documento que dejamos transcrito nos reconcilia con el estilo laberíntico de Estrada.